

01. GENERAL- MENCEY

01.5. ELISA GLICK Y LOS CONJUNTOS DE GACELAS MODERNAS

Modelo1:

El dandysmo como apariencia

Tanto Bergman¹ en un artículo en torno a las estrategias camp y el arte de la retórica gay, y Andrew Ross en un artículo del mismo libro en torno a los usos del camp², dicen que el famoso "Notas sobre el camp"³ que Susan Sontag escribiera en el 64 asocia el esteticismo homosexual con lo "inconfundiblemente moderno" y, además, esa sensibilidad, proyecta "ver el mundo como un fenómeno estético", esto es, "en términos de artificio y estilización". Ambos, Bergman y Ross, ven el trabajo de Sontag como "seminal", porque el esteticismo homosexual persiste como un motivo central de lo que ellos llaman la masculinidad gay.

Andrew Holleran, nos cuenta Glick, la autora de "Materializando el deseo queer, de Oscar Wilde a Andy Warhol", dice de los homosexuales "son su aspecto ... son su cuerpo", y que, continúa, "representan la nueva cara de un esteticismo que demuestra la relevancia de lo estético para los gays, hombres, en la formación de su subjetividad". Para estar segura, Elisa, de trabajar este modelo del cultivo de lo superficial, no encuentra otro camino, o modelo, que el "famoso dandy y la corporeización del estilo por encima, siempre, de la sustancia". Y continúa, ahora citando a un tal Michael Bronski, "el dandysmo era un ejercicio de perfeccionamiento del aspecto exterior", y como resultado, el dandy es "tan sólo estilo y nada de contenido". Esta lectura concibe a la identidad gay en términos, solamente, de artificio, esteticismo, comodificación, fetichismo, y estilo. Asociado a la "feminización" de la cultura contemporánea, el dandy viene a representar, siempre para Elisa y para Holleran y para Bronski claro, una suerte de "retiro" de la política y de la historia hacia un terreno de "arte y cultura de la mercancía"⁴

Modelo2:

El dandysmo como una rebelión política⁵

Ellen Moers, en *The dandy: from Brummell to Beerbohm*, apunta que no será hasta finales del siglo XIX que se popularizará la visión de Baudelaire o de Barbey d'Aurevilly, quienes reelaborarán el dandysmo para equipararlo al intelectual, quien se ejercitará en una pose anti-burguesa, en el ejercicio permanente de cierta rebelión metafísica. Esta reelaborada noción del dandysmo como protesta contra el capitalismo industrial se ha erigido en el fundamento de los estudios gay/lésbicos, quienes toman el estereotipado dandy aristocrático, siempre, según Elisa insistimos, hombre-gay, del cambio de siglo, como su modelo. Además han fundamentado los estudios de teoría queer que han desarrollado el discurso de las "políticas de estilo".

¹ BERGMAN, David: "Strategic Camp: The Art of Gay Rhetoric", pág. 92-103, en *Camp Grounds: Style and Homosexuality*. University of Massachusetts Press, enero 1994, editado por el mismo David Bergman

² Andrew Ross: "Uses of Camp." In Bergman, *Camp Grounds*". Ibid, pág. 54 - 77

³ <http://www.scribd.com/doc/6761372/Sontag-Susan-Notas-Sobre-Lo-Camp>

⁴ GLICK, Elisa: *Materializing Queer Desire. Oscar Wilde to Andy Warhol*. Suny Press, State University of New York Albany, 2009.

⁵ FELSKI, Rita Felski: *The Gender of Modernity*. Cambridge: Harvard University Press. 1995; SINFIELD, Alan: *The Wilde Century: Effeminacy, Oscar Wilde, and the Queer Moment*. New York: Columbia University Press. 1995.

Críticos como Jonathan Dollimore⁶ han extendido la noción baudelariana, o modelo, al estilo gay, sin por ello verlo como un abandono de la política, sino como un lugar, precisamente, de implicación política. Por ejemplo Dollimore ve la estética de la "disidencia" y las prácticas culturales como los tempranos *cross-dressings*, la "estética transgresora" de Oscar Wilde y la sensibilidad camp de la cultura postmoderna gay, como "subversiva" porque funciona como "un estilo e incluso como una política" de resistencia. En este paradigma el dandysmo se convierte en una instancia de lo que d'Aureville llama "la revuelta del individuo contra el orden establecido", una revuelta contra las normas heterosexuales, el materialismo, la industrialización, y el utilitarismo.

Modelo1

Modelo2

Posicionan al individuo *queer* en los dos polos, opuestos, como emblema de lo moderno, los1, y como una posible revuelta frente a la sociedad moderna, los2. El primero celebra la mercancía, el segundo se revela frente a la commodificación de la vida, contra la razón instrumental y contra la producción capitalista. Y hasta aquí todo correcto, ahora bien, con buenas intenciones, pues Glick quiere unir los dos modelos en uno sólo, el camino no nos parece tan bien intencionado, pues parte de la base de que la identidad "gay", equiparada al dandysmo así tan frescamente, entiende las contradicciones del capitalismo mismo, y emplea para hablar de estas contradicciones y de su reflejo en el "dandy gay, o gay dandy", el *Retrato de Dorian Gray*.

Justifica su fijación con la identidad gay aludiendo al juicio de Wilde, tras el cual, asevera, como han aseverado Alan Sinfield y Ed Cohen⁷ en "Hablando al Lado Salvaje de la Vida: Hacia una genealogía del discurso sobre la sexualidad masculina", publicado en el 93, el dandy "afeminado" se asociaba directamente a la homosexualidad en la imaginación pública. Y termina "Mi estudio del dandysmo comienza en este momento, tras el cual se hizo IMPOSIBLE no pensar en el dandy como gay".

Y bien, cómo se puede hablar de una postura intelectualizada de rebelde y reducirlo todo al lucimiento de palmito en la escena más cool del lugar. Cómo reducir la complejidad, y carácter escurridizo, del mismo dandysmo a una identidad fija y, dice, perfectamente cuantificable, medible, observable y catalogable. Cómo no mirar más allá y descubrir esta actitud de la modernidad, este trabajo con uno mismo y con la realidad cotidiana que los rodea, en un brillante Jarry, por ejemplo, o en un coherente Vaché, o en una belleza como Djuna Barnes, o en una explosiva Baronesa, o en muchos otros quienes con una superficie quizá no tan pulida construyeron una vida como una pieza de arte, o de resistencia. La verdad que hemos de ampliar las miras del mismo dandysmo más allá de la goma y la bola de gimnasio, más allá de la identidad gay que la verdad, me parece tan castrante como aquellas gacelas a las que se refería uno que yo me sé. La identidad "gay" es una identidad tan escurridiza como la de la coliflor, o la caballa, la tortilla de guisantes o las mujeres que hacen macramé en sus ratos libres. Que manía con recuperar la matemática del conjunto y el subconjunto, que ya pasó la moda, ya pasó (¿o no?)

gloriaGduran, 2010

⁶ DOLLIMORE, Jonathan: *Sexual Dissidence: Augustine to Wilde, Freud to Foucault*. Oxford University Press, 1991.

⁷ SINFIELD, Alan Sinfield & COHEN, Ed: *Talk on the Wilde Side: Toward a Genealogy of a Discourse on Male Sexualities*. Routledge, NY, 1993